

EL "CHE" GUEVARA Y EL CASO DE BOLIVIA



Tte. Coronel (r) ALBERTO LOZANO CLEVES

No es necesario hacer un recuento detallado de lo que fueron las guerrillas castro-comunistas que se desarrollaron en Bolivia, desde el día en que fueron descubiertas las maniobras de los mercenarios cubanos al mando de Ernesto "Che" Guevara, en marzo de 1967, hasta que fueron aniquilados totalmente con la muerte de su máximo líder y la fuga de los pocos sobrevivientes de la aventura, en octubre del mismo año. En resumen, podría decirse que Guevara creyó muy fácil conseguir el apoyo de los campesinos, a los que pronto se unirían los obreros mineros y, finalmente, los pobladores de aldeas y ciudades, para el triunfo de su aventura. Todo le salió mal, porque los campesinos no se plegaron a él. A la inversa, colaboraron con las Fuerzas Armadas y con el Gobierno para localizar los focos guerrilleros. ¿Cuáles fueron los factores que indujeron a Ernesto "Che" Guevara a pensar que podía tener éxito en Bolivia y por qué eligió a este país? Guevara pensó que Bolivia sería fácilmente conquistada y que, gracias a su estratégica situación en el centro del Continente americano, serviría de núcleo para extender las redes de la tela de araña comunista hacia todos los países vecinos y, luego, hacia el resto de Latinoamérica. He aquí algunos factores positivos para la elección de Bolivia, como primer objetivo de su hazaña:

1º—Un país que, en su gran extensión territorial tiene apenas cinco millones de habitantes, o sea, apenas cinco habitantes por kilómetro cuadrado, muy mal distribuidos. El Oriente, es-

pecialmente, que es la zona más extensa del país, apenas si tiene medio habitante por kilómetro cuadrado, lo que permitiría a sus guerrillas desplazarse libremente y con confianza.

2º — Eligió la zona selvática de Oriente, mal conocida inclusive por los mismos bolivianos y peor por las Fuerzas Armadas nacionales que jamás habían tenido entrenamiento en ellas.

3º — Un campesinado analfabeto que, pensó, sería fácilmente conquistado con dinero y víveres.

4º — Una situación general del país calificada de pobre, con mineros, empleados y campesinos descontentos.

5º — Un ejército mal armado y peor entrenado en la lucha contra guerrillas. En fin, todos esos factores hicieron pensar a Guevara que su éxito era seguro.

LA "EXPERIENCIA" GUERRILLERA DE GUEVARA

Ernesto "Che" Guevara había llegado a convertirse en una verdadera "autoridad" en materia de guerra de guerrillas. Al menos, así lo consideraban sus acólitos, sus admiradores y quienes intentaban derrocar gobiernos y crear el caos en todos los rincones del mundo. Después de Sierra Maestra y tras su separación del Gobierno de la Habana, Guevara estuvo en Vietnam, en el Congo y quién sabe en cuantos países más en los que surgían focos guerrilleros comunistas. Hasta hace poco, los jóvenes extremistas de Fran-

cia, de Alemania Occidental, de Italia, así como los de muchas naciones de Africa, Asia y América Latina, levantaron olas de agitación y terrorismo al grito de "Viva el Che Guevara" y después, el de "Gloria al Che Guevara", cancanizándolo poco menos que en dios del movimiento guerrillero mundial antimperialista. Pero, la figura del guerrillero argentino-cubano, muerto en la Higuera (Bolivia), ha caído bruscamente del pedestal en que se hallaba, al más negro abismo. Es el magro favor que le hizo su fiel amigo y camarada de Sierra Maestra, Fidel Castro, al dar a publicidad su discutido "diario de batalla" en las selvas sudorientales de Bolivia. Aunque el mismo Castro, en su "Introducción necesaria" al "Diario" afirma que Guevara tenía "prestigio, capacidad y experiencia", las páginas del diario mismo muestran claramente todo lo contrario. Pues, el texto de ese que se quiere llamar documento está plagado de frases en que se demuestra fracaso, no solo en el movimiento guerrillero mismo, sino —y principalmente— en las mismas filas guerrilleras.

¿Qué es un movimiento guerrillero? Si nos atenemos a las teorías del mismo Guevara o a las de Debray que no hizo más que copiar a aquél, el movimiento guerrillero tiende a crear incertidumbre, zozobra y desconcierto entre las fuerzas leales a los gobiernos y en el pueblo, hasta el punto de conseguir el apoyo de este para alcanzar el poder. Pues, bien: en este objetivo, según el "diario", se cumplieron solo unas cuantas acciones, que dieron co-

mo resultado la muerte de algunos oficiales y soldados del ejército; el asalto de pequeños pueblos y el saqueo de almacenes; el intento de comprar con dinero la adhesión de campesinos y obreros bolivianos.

Esos son los únicos logros —si así se puede llamar— del movimiento guerrillero de Guevara en Bolivia, a los que habría que agregar la organización de “contactos” urbanos que, finalmente, resultaron mal organizados. El resto del “diario” solo muestra el fracaso. Se observa un vaivén ininterrumpido de guerrilleros de un lado para otro; abren fosas para esconder armas, alimentos y medicamentos. No buscan al enemigo para luchar contra él. Al contrario, huyen del enemigo cuando es posible, y lo abaten por la espalda cuando ya no hay escapatoria. Uno de los factores esenciales de la guerra de guerrillas es el de lograr la adhesión de campesinos y obreros; pero a través del pensamiento de la doctrina, del “idealismo revolucionario”. Pero Guevara apela al dinero para comprar adhesiones. Y, ni así logra su objetivo. Es más, ese sistema le sirve de “boomerang”, porque al campesino boliviano no logra comprarlo nadie por ningún dinero, dada su profunda honestidad, su invariable honradez y su elevada dignidad. Si se analizan nada más que los resúmenes mensuales que hace en su “diario”, se concluye que han fallado; o la “experiencia guerrillera” de Guevara o el medio en que quiso aplicar esa experiencia. Pero, si de experiencia se trata, Guevara jamás debió fijar su mirada en Bolivia, cuyo

ambiente ya conocía de antemano. El “diario” es un cúmulo de citas de fracasos internos. Casi a diario se producen fricciones en las filas guerrilleras. Las más de las veces por motivos prosaicos como alimentos, lo que hace ver que Guevara no cuidó el principal factor para su éxito: la disciplina de sus hombres. MARCOS da continuos dolores de cabeza y RICARDO no está cumpliendo cabalmente“(febrero 28)..... JOAQUIN quedó en su mismo lugar. Por la noche me informo que POLO se había tomado una lata de leche y EUSEBIO las sardinas; por ahora, como sanción, no comerán cuando toquen esas cosas. Mal síntoma (marzo 1º); “... Se suscitó un incidente por un cambio de palabras entre JOAQUIN y el RUBIO, en que tuve que tratar duramente a este último, sin estar convencido de que fuera culpable Pensaba que la tirada sería más larga, pero, a pesar del desgano de la gente, llegamos a las 17.30” (marzo 19) Expuse los errores de MARCOS, destituyéndolo y nombrado a MIGUEL, jefe de la vanguardia; al mismo tiempo se anunció el licenciamiento de PACO, PEPE, CHIGOLO y EUSEBIO, comunicándoles que no comerán si no trabajan y se les suspende la fuma, redistribuyendo las cosas personales entre los otros compañeros más necesitados”(marzo 29). En su análisis del mes de marzo, Guevara cita los casos de “dos desertores”, un prisionero hablador, tres rajados y dos flojos” y un “lastre de cuatro posibles delatores”. La leche es uno de los factores de perversión...

(abril 4)..... Les tiré una descarga sobre los problemas confrontados; fundamentalmente, el de la comida, haciendo críticas a BENIGNO por comerse una lata y negarlo. URBANO por comerse un charqui a escondidas y ANICETO por su afán de colaborar en todo lo que sea comida y su renuencia a hacerlo cuando se trataba de otra cosa....." (mayo 14) Critiqué la falta de autodisciplina y la lentitud en la marcha y prometí dar algunas nociones más para que no nos suceda en las emboscadas lo que pasó ahora; pérdida inútiles de vidas por incumplir normas....." (junio 29); "La tarea más importante es zafar y buscar zonas más propicias; luego los contactos, a pesar de que todo el aparato está desquiciado en La paz, donde también nos dieron golpes....." (Resumen de septiembre).

Estos son, pues, unos cuantos de los muchísimos casos de indisciplina, dentro de las huestes guerrilleras del autor del "diario". Y es preciso anotar que, en la mayor parte de los casos, los indisciplinados son cubanos entrenados en Sierra Maestra. Guevara no tenía la "experiencia" que le adjudican sus seguidores y Fidel Castro. Pues, el mal cálculo de su posición lo llevó al fracaso y luego a la muerte. En todos sus resúmenes de mes aparece la misma frase: "La movilización campesina es inexistente..... No se ha producido una sola incorporación". También demostró mal cálculo cuando afirmó: "Pocas veces se ha visto más claramente la posibilidad de capitalización de la guerrilla" (junio 13). Y luego, "El

Gobierno se desintegra rápidamente. Lástima no tener 100 hombres más..." (julio 14). Se lamenta el apresamiento de LYOLA GUZMAN, una joven universitaria comprometida como "enlace" guerrillero en La Paz, por culpa de las fotografías y documentos capturados en el campo guerrillero. Un guerrillero experimentado jamás habría permitido que se tomaran fotografías y se guardaran documentos comprometedores. Esta fue su perdición. El "diario" de Guevara es la secuencia de fracasos. Más parecería el diario de unos cuantos scouts en viaje por la selva. No hay táctica; no hay estrategia; no hay meta precisa; no hay cambios firmes para alcanzar un objetivo. Con la publicación de su "diario", el guerrillero Ernesto "Che" Guevara ha sido arrancado bruscamente de su pedestal por quien se llama su mejor amigo: Fidel Castro. He ahí la verdad. Si lo desterró en vida acabó por aniquilarlo en muerte.

EL FALSO IDEALISMO DE GUEVARA

Es verdaderamente sorprendente la necesidad de ciertas gentes, algunas mal informadas de creer que la figura del Che Guevara puede servir de modelo a las nuevas generaciones, para transformar o reformar la Sociedad actual, que han dado en la manía de ostentar el retrato y el nombre del guerrillero argentino, colocándolos en las aulas universitarias y hasta en los hogares de los desamparados burgueses que, como dijera el líder comunista

Lenín, "ellos mismos preparan su destrucción".

Es preciso analizar si realmente Ernesto "Che" Guevara era un idealista, como lo afirman muchos de sus seguidores y aún personas opuestas a sus sistemas terroristas después de su muerte. Para ello, nada mejor que estudiar las páginas de su propio diario. Es por todos sabido el hecho de que los partidos o grupos de extrema izquierda, incluyendo los llamados "demócratas cristianos", tanto en Bolivia como en otros países, se lanzaron a una campaña desenfrenada de endiosamiento de Guevara, colocándolo poco menos que en el nivel de un BOLIVAR, de un SAN MARTIN, de un SUCRE, que intentaba "liberar" el Continente. Todavía resuenan los gritos levantados en su memoria en los trágicos acontecimientos de mayo de 1968 en Francia, Italia y otros países; y los homenajes de admiradores al recordar los 40 años del nacimiento del guerrillero muerto en Bolivia. El idealismo de Guevara penetró, pues, en el corazón de hasta los más rellevantes anticomunistas. Ese llamado idealismo está impreso en el "diario" de Guevara en forma patente; tan patente que decepciona ya a quienes lo enzalzaron. Fidel Castro, en su "Introducción necesaria" a la publicación de la Habana, sostiene que el "Che" no concebía la lucha en Bolivia como un hecho aislado, sino como parte de un movimiento revolucionario de liberación que no tardaría en extenderse a otros países de América del Sur. Y en este punto —dice Castro más adelante— no estaba dispuesto a

transigir ni a entregarle a un inexperto seso-hueco, de estrechas miras chovinistas, el mando de un núcleo guerrillero destinado a desenvolver en su ulterior desarrollo una lucha de amplia dimensión en América del Sur. En una sola frase extraída de su "diario", puede bien catalogarse el verdadero instinto, el verdadero "idealismo" que abrigaba el "Che" Guevara.

Veamos lo que escribió el 8 de septiembre: "Un diario de Budapest critica al Che Guevara, figura patética y, al parecer, irresponsable, y saluda la actitud marxista del partido chileno que toma actitudes prácticas frente a la práctica. "Cómo me gustaría llegar al poder, nada más que para desenmascarar cobardes y lacayos de toda ralea y refregarles en el hocico sus cochinas". No dice a qué poder le gustaría llegar. Pero lo evidente es que de este y de otros acápites de su "diario" se desprende una verdad: Guevara tenía ansias de poder y de sangre. Quería dominar el Continente suramericano para aplicar en él el "idealismo" que practicó en los paredones de Cuba, frente a los cuales murieron, bajo sus órdenes, más de 10.000 cubanos, acibillados con balas de la llamada "revolución". Guevara no era un guerrillero. Otro párrafo de su "diario", dice: "Hacer mañana una góndola (caminata) a la casita nuestra para recoger maíz, luego otra para comprar en Gutiérrez y, por fin un ataquecito de distracción, que puede ser en el monte, entre Pincal y Lagunilla, a los vehículos que transiten allí" (marzo 27). El ideal de Guevara era el de encender dos, tres

Vietnames en América Latina. Cuán equivocado estaba cuando afirmaba que "quizás estamos asistiendo al primer episodio de un nuevo Vietnam" (abril 13). Se ha dicho —y el mismo Castro sostiene— que Guevara era un hombre humanitario. Bastan dos párrafos de su "diario" para demostrar lo contrario: "...."Cuando pasamos frente a la emboscada, en los cuerpos, de los siete cadáveres (de soldados bolivianos) no quedaban más que unos esqueletos perfectamente limpios, en los que las aves de rapiña habían ejercido su función con toda responsabilidad" (abril 3). "..... La radio da una noticia interesante... anuncia un muerto y un herido por parte del Ejército en el choque del sábado; esto es muy bueno y casi seguramente es cierto, de manera que mantenemos el ritmo de choques con muertos..." (julio 2). Y el espíritu "aguerrido" de Guevara se identifica en el siguiente párrafo: "..... Luego de descansar un rato, ocho soldaditos emprendieron la marcha hacia la emboscada. Solo cayeron en ella cuatro, pues el resto venía un poco reposado; hay tres muertos seguros y el cuarto probable, pero de todas maneras herido. Nos retiramos" (julio 27). Esa era, pues, la lucha que libró Guevara en la selva boliviana: emboscada, ataque por la espalda, y, luego, la retirada cobarde y apresura-

da. El mismo Guevara lo dice (agosto 8): ¡..... Este tipo de lucha nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie humana, pero también nos permite guardarnos de hombres....".

En resumen: de todo esto se deduce que el "experimentado" y "humano" guerrillero no tenía otro ideal que el de tomar el poder de todo el Continente a costa del más criminal bandolerismo. Pero un ideal —cualquiera que fuese, inclusive ese que revela en Guevara— debe estar siempre acompañado de un alto grado de posibilidades de lograrlo para llamarse tal. El "ideal" de Guevara era comparable al de un individuo que se lanza desde lo más alto de un edificio con el "ideal" de volar y se estrella en el pavimento partido en mil pedazos. Ese, pues, no es idealismo. Es, sencillamente, estupidez o, más aún, demencia. Y eso era Ernesto "Che" Guevara: un loco o un iluso que creyó que con treinta individuos, elegidos a altos sueldos iba a tomar el poder de América del Sur y, luego, sin duda del mundo. ¿Es que un "idealista" puede seguir ese tortuoso camino? Al darse cuenta de lo que en realidad era Guevara, de seguro que pocos serán los que en el futuro sigan levantando su nombre como el de un héroe o libertador.